

LA MANDRÁGORA¹

Autoras y correos electrónicos: Irene González Hernando irgonzal@ghis.ucm.es y Azucena Hernández Pérez azucena.hernandezperez@gmail.com

Palabras clave: mandrágora, solanáceas, herbario, antidotario, medicina

Síntesis del tema: La mandrágora es un género de plantas de la familia de las solanáceas que cuenta con seis especies de las que sólo dos crecen en Europa, concretamente en los países mediterráneos, la *mandragora officinarum*, de frutos ovoides, que es la más abundante en Italia, Grecia y Oriente Próximo y que corresponde con la descrita por Plinio el Viejo y Dioscórides como *mandrágora macho* o *masculina*; y la *mandragora autumnalis*, que florece de septiembre a febrero y posee frutos esféricos, siendo esta segunda la que crece de forma natural en los terrenos húmedos de la mitad sur de la Península Ibérica, sobre todo en bordes de caminos y márgenes de ríos y marismas, correspondiendo con la descrita por Plinio el Viejo y Dioscórides como *mandrágora hembra* o *femenina*².

Las mandrágoras son plantas herbáceas, perennes, de tallo corto y semienterrado, y una gruesa raíz con algunos apéndices a la que la Historia del Arte ha dotado de un fuerte carácter antropomorfo. Sus hojas son pecioladas, de color verde oscuro, de hasta treinta centímetros de longitud y dispuestas en forma de roseta basal, es decir radialmente en torno a un punto central. Las flores de color rosado o azul violáceo se agrupan en el centro de dicha roseta. El fruto es una baya ovoide o esférica, dependiendo de la especie.

La familia de plantas a la que pertenecen las mandrágoras, las solanáceas, crece en zonas cálidas y templadas; y engloba desde plantas para alimentación (como la patata o la berenjena), hasta plantas ornamentales (como la petunia), pasando por un grupo muy importante de plantas que actúan sobre el sistema nervioso humano, entre las que se encuentran no sólo la mandrágora sino también otras como la belladona (*atropa belladonna*), el beleño (*hyoscyamus niger*), el estramonio (*datura stramonium*) o el tabaco (*nicotina tabacum*), varias de ellas conocidas en el mundo medieval y citadas en los mismos compuestos farmacéuticos, generalmente junto con una planta más, el opio, aunque este pertenece a otra familia, la de las *papaveraceas*.

Seguramente por contener como principio activo la atropina y por la influencia que esta ejerce sobre el sistema nervioso, los usos medicinales más frecuentes de la mandrágora en época antigua y medieval fueron el de sedante y/o anestésico y el de antídoto para serpientes; si bien es cierto que el riesgo de sobredosis e intoxicación era alto de modo

¹ Esta entrada es una versión resumida del texto final, que está en proceso de revisión de cara a la publicación en una revista académica.

² Según Charles B. RANDOLPH (1905: p. 494) clasificar a las plantas en “masculinas” y “femeninas” fue muy frecuente en la antigüedad. El término no tiene ninguna connotación sexual ni tiene que ver con el modo de reproducción de las plantas sino que se refería únicamente a la envergadura y tamaño de la planta. En este caso, la *mandragora autumnalis* tiene menor altura y hojas más pequeñas que la *mandragora officinarum* y por eso a la especie *autumnalis* se la conocía como “hembra o femenina” y la *officinarum* como “macho o masculina”.

que muchas veces producía efectos no deseados, desde alucinaciones y convulsiones, hasta la muerte de aquel que la ingería. Estos efectos adversos fueron los que llevaron a relacionarla con prácticas de brujería y con una medicina no reglada y transmitida de forma oral, especialmente desde la consolidación de las universidades en la Baja Edad Media, tendencia que se mantuvo en la Edad Moderna³.

Asimismo se la relacionó con la búsqueda de la fertilidad, especialmente en el mundo griego (en relación a Afrodita), de donde pasó después al Occidente medieval, apareciendo con este uso en el mundo cristiano, donde además adquirió una connotación negativa, al llevar aparejada la concupiscencia (véase la historia de Rubén y su madre Lía, en Génesis 30, 14-19; o la del elefante rudo o *tragelafó* en el *Fisiólogo*, ¿s. II- V?).

Selección de obras:

- *Materia Médica* de Dioscórides (Egipto o Israel, s.VIII, BnF, ms. grec 2179), fol.103v, fol.104 y fol. 105.
- *Materia Médica* de Dioscórides (España, s.XII-XIII, BnF, ms. arabe 2850), fol.12.
- *Bestiario* (Francia, 1er cuarto del s.XIII, BnF, ms. latin 2495 B), fol.40.
- *Bestiario Divino* de Guillaume Le Clerc (Inglaterra, 3er cuarto del s.XIII, BnF, ms. français 14969), fol.61v.
- *Bestiario Divino* de Guillaume Le Clerc (Francia o Bélgica, ca. 1285, BnF, ms. français 14970), fol.27v.
- *Bestiario* de Pierre de Beauvais (Francia, fines s.XIII, BnF, ms. nouvelle acquisition française 13521), fol. 29.
- *De herbis* de Manfredus de Monte Imperiali (Italia, ca. 1330-1340, BnF, ms. latin 6823), fol.98v.
- *Tacuinum Sanitatis* de Ibn Butlan (Italia, ca. 1390-1400, BnF, ms. nouvelle acquisition latine 1673), fol. 85.
- *Libro de medicinas simples* (Francia, ca. 1450, BnF, ms. français 1310), el fol.23v.
- *Tacuinum Sanitatis* de Ibn Butlan (Alemania, s.XV, BnF, ms. latin 9333), fol.37.
- *Libro de medicinas simples* (Francia, s.XV, BnF, ms. français 623), fol.121v.
- *Herbario* (Italia, 2ª mitad XV, BnF, ms. latin 17844), fol.54v.
- *Herbario* (Italia, 2ª mitad XV, BnF, ms. latin 17848), fol.20v.

³ Dice GÓMEZ FERNÁNDEZ (1998: pp. 13, 44-45 y 99) que las plantas más citadas en los libros de hechicería son las de la familia de las solanáceas, entre las que se halla la mandrágora; y que muchos de los que fueron acusados de brujería usaban los principios tóxicos de estas plantas. De hecho en las acusaciones de los siglos XVI y XVII se los señala como recolectores de plantas. Además la mandrágora, al contener atropina, sustancia que se absorbe fácilmente por la piel, sirvió para acusar a determinadas personas de utilizarla en la fabricación de “ungüentos para volar”.

- *Libro de medicinas simples* (Bélgica, ca. 1480, BnF, ms. français 9136), fol. 182.
- *Tentación de San Antonio*, El Bosco, 1501, Museu Nacional de Arte Antiga de Lisboa, tabla central del tríptico.
- *Libro de las medicinas simples* (francés, ca. 1520-1530, BnF, ms. français 12322), fol.161r y fol.180v.
- *Fisiólogo* (italiano, ca. 1585, BnF, ms. grec 834), fol.15.
- *Adja'ib al-makluqat* de Al-Qazwini (Turquía, BnF, ms. supplément turc 1063), fines s. XVII, fol.17v.

Bibliografía:

- ALLEN, D.C. (1959), “Donne On The Mandrake”, *Modern Language Notes*, vol. 74, nº 5, pp. 393-397.
- ATKINSON, R.S.; BOULTON, T.B. (eds.) (1989), *The History of Anaesthesia*, London, The Royal Society of Medicine Services and The Parthenon Publishing Group, pp. 21-56.
- BRUNETON, Jean (2001), *Farmacognosia, fitoquímica, plantas medicinales*, Zaragoza, Acribia, pp. 803-805.
- BULZACCHI, Bruno (1930), *Étude comparative sur l'emploi des solanacées dans les différentes pharmacopées*, Nancy, Imprimerie Camille André, pp. 13-14.
- CASTROVIEJO, Santiago (coord.) (2012), *Flora Ibérica. Plantas vasculares de la Península Ibérica e Islas Baleares*, Madrid, CSIC, vol. XI, p. 211.
- COLLARD, Franck; SAMAMA, Évelyne (ed.) (2002), *Le corps à l'épreuve: poisons, remèdes et chirurgie: aspects des pratiques médicales dans l'Antiquité et au Moyen-Âge*, Langres, Dominique Guéniot.
- COMENDADOR Y TÉLLEZ, Primo (1863), *Consideraciones botánico-farmacéuticas de las solanáceas en general, seguidas de una monografía bien entendida de la Belladonna*, Madrid, Imprenta J.M. Ducazcal, pp. 11-27.
- DILLEMANN, Georges (1968), « La pharmacopée au Moyen Âge. I. Les ouvrages », *Revue d'histoire de la pharmacie*, nº 199, pp.163-170.
- El Fisiólogo* (¿s. II- V?). Edición de GUGLIELMI, Nilda (ed.) (2002), *El Fisiólogo. Bestiario Medieval*. Eneida, Madrid, pp.89-90 y 150.
- FONT QUER, Pío (1990), *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*, Madrid, Ed. Labor, pp. 591-594.
- GARCÍA ROLLÁN, Mariano (1996), *Atlas clasificatorio de la flora de España peninsular y balear*, Madrid, Mundi-Prensa, vol. II, p. 372.
- GÓMEZ FERNÁNDEZ, J. Ramón (1999), *Las plantas en la brujería medieval (propiedades y creencias)*, Madrid, Celeste.
- GORJI, Ali; KHALEGHI GHADIRI, Maryam (2002), “History of Headache in Medieval Persian Medicine”, *The Lancet Neurology*, vol. 1, pp.510-515.
- GUERRA GARRIDO, Raúl. (2013), *El Herbario de Gutenberg. La Farmacia y las Letras*, Madrid, Turner, pp. 212-213.

HANUŠ, L. et al. (2005), “Substances Isolated From Mandragora Species”, *Phytochemistry*, n° 66/20, pp. 2408-2417.

LÁZARO É IBIZA (1990), *Plantas medicinales*, Barcelona, Soler, n° XLI, p. 217.

MARTI-IBANEZ, M. (1962), *A Pictorial History of Medicine*, London, Spring Books.

NEMES, C.; GOERIG, M. (2002), “The Medical And Surgical Management Of The Pilgrims Of The Jacobean Roads In Medieval Times. Part 2. Traces Of Ergotism And Pictures Of Human Suffering In The Medieval Fine Arts”, *International Congress Series*, n° 1242, pp. 487-494.

NIKOLAU, Panagiota et al. (2012), “Accidental Poisoning After Ingestion Of Aphrodisiac Berries: Diagnosis By Analytical Toxicology”, *The Journal of Emergency Medicine*, vol. 42, n° 6, pp. 662-665.

OLSON, Kelly (2009), « Cosmetics in Roman Antiquity: Substance, Remedy, Poison », *Classical World*, vol.102, n° 3, pp.291-310.

OPSOMER, Carmélia (2002), « La pharmacopée médiévale. Images et manuscrits », *Journal de Pharmacie de Belgique*, n° 57, pp.2-10.

PASTOR SECO, María Ivonne; CUESTA PASTOR, José Manuel (2004), “Estudio sobre dos plantas homéricas: mandrágora y moly”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, Hª Antigua, t.15, pp.87-94.

PERUCHO, Juan (1986), *Botánica Oculta o el falso Paracelso*, Barcelona, Plaza y Janés, pp. 55-61.

PRIORESCHI, Plinio (1996-2003), *A History of Medicine*, vol. I-V, Omaha, Horatius Press.

PRIORESCHI, Plinio (2003), “Medieval Anesthesia- The Spongia Somnifera”, *Medical Hypotheses*, vol. 61, n° 2, pp. 213-219.

PUTZ, Rodolfo (2006), *Botánica Oculta. Las plantas mágicas según Paracelso*, Barcelona, Pons, pp. 274-276.

RANDOLPH, Charles B. (1905), “The Mandragora of the Ancients in Folk-Lore and Medicine”, *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, vol. 40, n° 2, pp. 487-537.

RAMI, S. (2010), “New Withanolides From Mandragora Officinarum: First Report Of Withanolides From The Genus Mandragora”, *Fitoterapia*, n° 81/7, pp. 864-868.

RAMOUTSAKI, Ioanna A.; RAMOUTSAKI, Ioannis A.; PAPADAKIS, Chariton E.; HELIDONIS, Emmanuel S. (2002), “Therapeutic methods used for otolaryngological problems during the Byzantine period”, *Annals of Otolaryngology, Rhinology and Laryngology*, n° 111, pp.553-557.

RAMOUTSAKI, Ioanna; ASKITOPOULOU, Helen, KONSOLAKI, Eleni (2002), “Pain Relief And Sedation In Roman Byzantine Texts: Mandragoras Officinarum, Hyoscyamos Niger And Atropa Belladonna”, *International Congress Series*, n° 1242, pp.43-50.

RANDOLPH, Charles B. (1905), “The Mandragora Of The Ancients In Folklore And Medicine”, *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, vol. XL, pp.487-537.

SPIEGEL, Allen D.; SPRINGER, Christopher R. (1997), “Babylonian Medicine, Managed Care And Codex Hammurabi, Circa 1700 B.C.”, *Journal of Community Health*, vol. 22, nº 1, pp.69-89.

THOMSON William.; VIDAL, Ignasi. (1994), *Guía práctica ilustrada de las plantas medicinales*, Barcelona, Blume, p. 138.

TU, T. et al. (2010), “Dispersals Of Hyoscyameae And Mandragoreae (Solanaceae) From The New World To Eurasia In The Early Miocene And Their Biogeographic Diversification Within Eurasia”, *Molecular Phylogenetics And Evolution*, vol. 12, nº 57/3, pp. 1226-1237.

VALLEJO, José Ramón; COBOS, José Miguel (2013), “El recetario de la Escuela de Salerno conocido como el *Antidotarium Nicolai*”, *Medicina Naturista*, vol. 7, nº 1, pp. 35-41.

WITKE, Edward Charles (1965), “Marcus Aurelius and Mandragora”, *Classical Philology*, vol. 60, nº 1, pp.23-24.